

## PRESENTACIÓN

América Latina de nuevo cuenta reclama la atención del pensamiento crítico, esta vez bajo el paraguas de la pluralidad, diversidad y tolerancia, a fin de explicar, dar a conocer y re-pensar los acontecimientos políticos y sociales suscitados en cada localidad, país y región a partir de los inicios del año 2020, fecha en que irrumpió la pandemia y con ella fueron desatándose diversos fenómenos, comportamientos y hechos sociales, dando forma, aunque apenas de manera gelatinosa, a nuevas estructuras en el campo de los conflictos, el mapa actoral, nuevas demandas y protestas con perfil novedoso, incorporación de temas en la agenda ciudadana y ante todo vetas comportamentales a partir del confinamiento forzado, el disciplinamiento proyectado por los contagios, el miedo a morir y la desesperada fuga por sobrevivir.

El espectro social asombroso y hasta ahora no afrontado en los últimos cien años, sobresaltó la percepción de todos, un escenario inédito para los seres vivientes que habitan estas tierras; si bien hubo registros de conflictos y complejidades en periodos de dictadura, guerras de guerrillas, movimientos populares revolucionarios a través de las armas, terremotos y huracanes, cada uno de ellos estuvieron insertos en una fecha, lugar y con actores específicos, el foco de atención era posible ubicarlo, recortar la realidad social y así interpretarla a través de reflexiones compartidas y nutridas en debates apropiados.

Esta vez el escenario fue caótico, nos sorprendió, devino de un sin lugar, la información/ desinformación contribuyó a crear un ambiente de angustia en la medida de no conocer los factores o difusores del Covid19, el miedo estaba identificado, provenía del contagio y la fatalidad del virus, pero las consecuencias no tenían fronteras, admitía la posibilidad de morir.

El reclamo tuvo eco en la comunidad académica, cientos de artículos nacieron de la pluma apremiante de numerosos analistas especializados y otros con perfil claramente ilustrativo de los acontecimientos en cada lugar, cifras de fallecimientos y la desesperación colectiva de numerosos segmentos sociales agobiados por la pandemia.

A lo largo de un año el conocimiento acerca de la pandemia alcanzó la suficiencia argumentativa para llenar la alforja de textos de diversas disciplinas, registrando una tendencia incremental inusitada, la cual permitió aprender sobre el Covid19, sus implicaciones en el ámbito de la salud, el comportamiento social, individual, afectaciones psíquicas, su uso en la política, apropiación de los miedos para justificar confinamientos disciplinados, incremento de los discursos de la derecha ideológica, visibilización de la desigualdad ocultada por muchos años en las cifras gubernamentales, a su vez trajo a la mesa de reclamos temas referentes al cambio climático, el extractivismo, el consumo de comida sin nutrientes y proclives a procrear enfermedades crónicas degenerativas.

El teletrabajo forzó a crear un espacio laboral en casa, implantó nuevas reglas del juego en los desplazamientos al interior del hogar, turnos y horarios

de diálogos, convenios tácitos con los otros miembros de la familia obligados a cumplir un rol similar y a ello agregamos el mini espacio de la educación a distancia, todo ello motivo un re-ordenamiento de la vida en casa, modular la voz, constreñir los deseos, las necesidades y la convivencia.

El desafío de vivir implica obtener los insumos vitales y garantizados para reproducir la vida y la familia, el reto mayor era cómo obtener los productos, algunos de ellos implicaban arriesgar la salud ante el mar de contagios invadiendo el mundo exterior, lo otro acudir a la modalidad del consumo a través de las redes o compra virtuales, si bien contenían los contagios, abrumaban y alimentaban el estrés del confinamiento sin posibilidad de establecer un lazo social, todo quedó subsumido a la realidad virtual.

La Nueva Normalidad no registraba nada normal, más bien era un nuevo escenario manipulado, impuesto, sin registros en la historia y tras de los medios de comunicación masivos, distribuidores de noticias confusas, perturbadoras y muchas veces negando la afirmación del día anterior, dieron forma a un imaginario social de miedos y los únicos orientadores de la supuesta verdad eran la Organización Mundial de la salud, Las Naciones Unidas y el auto proclamado vocero de la Nueva Normalidad Bill Gates, magnate de los llamados globalistas o nuevos barones del dinero que dominan el mundo.

Acudimos a la convocatoria de la Revista Encuentros, apelamos a la disposición, cordura y sapiencia de colegas y amigos de la academia. Esta vez conjugando tres generaciones, invitamos a plumas de trayectoria reconocida de la generación forjadora del pensamiento crítico, otro segmento de praxiólogos con experiencia en la militancia y escritos comprometidos con las luchas populares en América Latina y de igual manera a jóvenes que retoman los desafíos para alimentar las reflexiones críticas mediante re-lectura de la realidad social, inserciones de cavilaciones novedosas y lente audaz para desentrañar lo nuevo en las Ciencias Sociales.

La cita tuvo lugar en el número 14 del período julio-diciembre de 2021, justo en la revista que tiene ante sus ojos, reúne 19 textos cuidadosamente construido y contextualizado, bajo el arco iris de la equidad de género, pluralidad y diversidad, devenidos de distintos lugares de Nuestra América, todos con el firme propósito de abonar premisas, conjeturas y argumentos para comprender de mejor manera la Nueva Normalidad.

Asumir el compromiso con la Revista Encuentro fue la actividad con mayor alud de aprendizajes en la temática, desempañó los cristales de la lente que usamos en los primeros meses del año 2020, despejó dudas y las aportaciones de los colegas y amigos ofrecen un ramillete de intersticios para mantener alerta la observación y los resultados de ella nos posibiliten seguir escudriñando las diversas aristas de la Nueva Normalidad.